

5 Real 5

MANILLA

5 Real 5

SUSCRIPCION

Un mes..... 0'50

Un trimestre.... 1'50

PERIÓDICO SEMANAL

ILUSTRADO, CÓMICO Y HUMORISTICO

Se publica los Sábados.

ANUNCIOS

Una cuadrícula. 1'00

Id. ilustrada.... 5'00

Número suelto, 20 cts.

TELEFONO NUM. 21.

Colecciones, 8 pesos.

LOS DISTRAIDOS



—¿A donde va V. caballero?...
—A casa de un amigo.

Ayuntamiento de Madrid

SUMARIO

TEXTO.—*La Semana*, por Saturnino Sabadell.—*Rarezas de Manila*, por F. de Lerena.—*Octubre*, por Jaime Brull.—*De sanatorium!* por Victor.—*Carta sin sello*, por Cástor Aguilera.—*El horario de Juan Perez*, por R. Budoire.—*Desde la butaca*, por Valle.—*Balinculértas*.—*Correspondencia particular*.
 GRABADOS.—*Los distraídos*, por Otro.—*Contrastes del tiempo*.—por A. Wigs.—*Anuncios*, por Otro.



GRACIAS mil, amigo Valle, por tu valioso concurso, que me sacó del apuro el sábado anterior, y créeme que no insisto en que sigas en esto... porque ya vas en lo otro y bueno es usar, pero no abusar.

Ejemplo de ello, lo que te sucedió á tí mismo con el tiempo. Pusiste á prueba su bondad y tanto le dijiste, que para que no tuvieras que exclamar con D. Juan,

¡Llamé al cielo y no me oyó!

saltó y vino la noche del sábado... ¡de la que no me quiero acordar!

Mira como se aprovecha de ello el amigo Victor y te pone como nuevo.

Yo, por mi parte, solamente me permitiré rogarte una cosa.

Que en lo sucesivo no hagas la competencia á Noher-lesson.

Y con esto y enviarte la más sincera expresión de mi agradecimiento, paso á vérmelas con lo ocurrido durante la semana que hoy fina.

Fina... ó gruesa; de todo hay en la Viña del Señor: porque si bien sutilmente se nos han ido escurriendo los días, no deja de ser gordo eso de que nos veamos incomunicados con el mundo, sin poder enterarnos de como siguen Sagasta y Martinez Campos, con más lo que haya podido suceder de entonces acá.

En cambio estamos á la altura del sábio, puesto que sabemos que no sabemos nada, lo que es ya saber bastante.

Pero vamos á lo que haya pasado ó podido pasar, sin más divagaciones.

Primeramente pasó el *baguio*.

Vaya bendito de Dios y no vuelva, por lo menos hasta que le pongan la cubierta al kiosco de la música en el paseo de la Luneta.

O hasta que se termine el readoquinado de la Escolta.

O hasta que *El Comercio* ceda en alguna discusión.

O hasta que se coloque la segunda piedra del teatro de Colón.

O hasta que lleguen los artistas que espera la empresa del Teatro de Zorrilla.

Que si ha de repetirse el fenómeno entonces, ya tiene tiempo el mercurio por delante para permanecer alto en el barómetro.

Quedamos en lo primero que pasó.

Pues lo segundo fué lo del paseo de coches de la Luneta.

Por donde no se pasa de orden gubernativa, á fin de evitar que pueda pasar algo.

Y de aquí en adelante, crean ustedes que es difícil de verdad encontrar algo que merezca ser contado.

Porque aunque ha habido un suceso culminante, que oportunísimamente cita mi amigo Pepe Martos, es tal el estado general de abatimiento ó de aburrimiento, ó de somnolencia que domina, que ni siquiera ha habido quien alce la voz, uniendo sus votos, para que recobre su antiguo esplendor la fiesta del Santo de Asis, que tanta significación tiene.

Todo ha quedado reducido á la parte meramente religiosa, sin otra intervención profana en ella, que la del Ayuntamiento bajo mazas y los hermanos Terceros tomando á la puerta del convento su ración de morisqueta, recordando el cuadro que ofrecía la tradicional *sopa boba*, si bien dando más monotonía nota que aquella abigarrada muchedumbre de hambrientos, con quienes alternó más de una vez, si las crónicas no mienten, el insigne *Sainetero*, regocijo de nuestro Teatro y en el que tanto podrían aprender muchos de nuestros modernos autores.

Se me olvidaba.

Y cuidado que el notición es de primera.

Los periódicos de Iloilo aseguran, *competentemente autorizados*, á no dudar, cuando tan rotundamente lo dicen, que la compañía Fernandez no piensa volver á Manila por ahora.

De modo que nuestro gozo en un pozo.

Porque, dígame por quien se atreva á ello, si es posible comprender la felicidad en la tierra, estando tanto tiempo sin ver á Ratia en la escena.

O á Papio en la taquilla.

La cuestión del aceite de oliva-adormidera continua *chorreando* como quien dice.

Y las grasas van á ser sometidas á un nuevo análisis.

Veremos en lo que viene á parar todo esto.

Aunque casi se puede prever.

En que nos den á conocer una infinidad de nombres técnicos y por lo tanto raros é ininteligibles, para que no sepamos en definitiva con que diablos se harán los huevos fritos.

Fritos con aceite, por supuesto.

SATURNINO SABADELL.

Octubre—7—93.

RAREZAS DE MANILA

Suceden aquí en Manila cosas tan extraordinarias, que son dignas de mención por singulares y raras.

Aunque muchas de estas cosas han sido ya relatadas con más luces, con más gusto, con más chispa y con más gracia, que pueda, lectores míos, practicar el que ahora os habla, me ocurre el capricho de repetirlas, ó aumentarlas; ó variarles el estilo, la entonación ó la facha; en fin, de decirlas yo, y valga por lo que valga.

Si esclama el lector; ¿Que cosas son las que en Manila pasan que especial mención merezcan por singulares y raras?

Yo al lector suplicaré se siente en silla ó butaca y escuche, porque allá vá la relación de unas cuantas.

Aquí, en Manila, sucede que los pájaros no cantan, ni tienen olor las flores, ni cariño las muchachas.

Que amor las niñas no tengan, á la verdad no me estraña, porque esto pasa en Turquía,

en Rusia y en Alemania, en Africa y en América, en Inglaterra y en Francia, y ha pasado y pasará siempre donde niñas haya, escluyendo á mis lectoras, que amarán, amaron y aman al hombre que tenga lo que por sabido se calla.

Basta ya de digresiones y vamos á la substancia:

Aquí se comen los chicos crudos, y tambien las mangas, y los lanzones no pinchan; pero los parados andan, y cantan las lagartijas, y vuelan las cucarachas, y los banqueros más ricos no tiene un real de plata.

En las ramas de los árboles, en lugar de la calandria, el ruiseñor y el gilguero, ú otros pájaros ó pájaras, canta el lagarto chacón y á veces tambien las ranas.

Hay puntos, en que el arroz tiene que segarse en lancha, y tambien se pesca en seco igual que se siembra en agua.

Los hombres van en camisa siempre por calles y plazas, y en Enero como en Julio

la gente toda se baña.

Por escala hay que subir
aquí en Manila á las casas,
y pasar una caída
antes de entrar en la sala.

Hay esteros, y no pocos,
que en diez años no se acaban,
y se dá el nombre de niños
á muchos que peinan canas.

Hay además una Escolta
que inmensas riquezas guarda
y escoltada ser merece
para que no guarde tantas.

Generalmente, los vagos
son los que aquí más trabajan,
así como son los perros
los que más ratones matan.

En la Península, el coco
á los muchachos espanta;
aquí al coco los muchachos
lo cogen y lo maltratan;
se lo comen, se lo beben
y muchos hasta lo guardan
y en su seca calavera
con gozo beben el agua.

Las hormiguitas, si pican,
la misma ampolla levantan
y el mismo dolor producen
que la avispa cuando clava
su ponzoñoso aguijón
en piel fina y delicada.

Los barcos de cabotaje
se cruzan por estas aguas,
conduciendo solo pices,
porque picos solo cargan.

Las bancas son ambulantes;
la morisqueta no engaña:
el volador ó cometa
que el niño al espacio lanza,
no tiene cola, ni rabo,
y dos tirantes le bastan
para, raudos, hendir los vientos,
como el azor ó la garza.

Cualquiera puede á la Fuerza
hacer una caminata,
sin que agena voluntad
le obligue á emprender la marcha.
Los globos son de cristal,
de vidrio las damajuanas,
se venden chupas de aceite,
hay de carne y hueso batas.

A cientos están las conchas
en balcones y ventanas,
y hay ¡gran Dios! tantos petates
cual personas en las casas!

Los que no han visto á Manila
más que en el forro del mapa
ó en alguna relación
llena de grandes patrañas,
creerán que lo referido
es sola una pura chanza;
pero apelo á todos el que
haya estado tres semanas
en la tranquila ciudad
que el Pasig undoso baña,
para que imparcial declare,
si es que conoce las causas,
que lo dicho es la verdad
sin quitar ni poner nada.

F. DE LERENA. (*)

OCTUBRE

(VENTOLERA)

Yo no sé ya lo que pueda ocurrir por otras partes, porque ya hace tanto tiempo que ando por estos lugares, que los demás van ocupando en mi mente el puesto, no ya de recuerdos, sino de vaguísimas reminiscencias.

De modo que no se me ocurre, al hablar de Octubre, pensar que en la Corte se aprestan los teatros á abrir sus puertas, las tiendas de ropas á exponer sus capas y gabanes, los médicos á estudiar la mejor manera de curar las pulmonías y los veraniegos á regresar á sus casas, despues de haber saturado su cuerpo de aguas salinas ó minerales.

Por aquí Octubre no se distingue por nada de eso.

En cambio se distingue por lo otro.

Que es, pensar en veinte mil millones de docenas de cosas, la mayor parte de las cuales se quedan por hacer porque... se agua.

Y si fuese solo que se aguasen, menos mal: lo peor es que se ventéen, sin que por ello tenga que intervenir en nada la Venatoria, que es la que creo más relacionada con este verbo, en lo tocante á los sabuesos, por lo que los agentes de policía tambien pueden reclamar la parte que les toque.

Si señores; el agua y el viento son los dueños absolutos de la situación en esta época del año, para mayor trabajo del Observatorio y desasosiego del encargado de los calderos del semáforo.

Porque Octubre se ha distinguido siempre por sus temporales, unas veces consumados y otras en proyecto.

Como empezar, no hemos empezado mal, pues el del día primero fué muy regularcito.

Así, se conforme con eso y no tenga deseos de repetir, lo que se le agradecerá infinito, muy principalmente por los que celebran los festejos más notables de todo el año en la capital filipina, por conmemorar uno de los hechos más gloriosos de su historia, que tantos encierra, y que se traduce por esa serie de fiestas llamadas *Navales*, que comenzando en Santo Domingo van dando la vuelta por los arrabales de la población.

La Naval trae consigo sin fin de atractivos, que no he de enumerar ahora por su prolijidad, pues á todos se les alcanza, sin necesidad de que les regalen los oídos, lo que en lo tocante á la parte mundana se refiere tan solo, de puestecitos de ju-

(*) Y tan verdad es lo dicho, que estas cosas se contaban en Manila, allá, por los tiempos de Mari Castaña, sin que de entonces á ahora haya variación en nada. (Nota de un copista.)

guetes, *ponderas*, música interpretando la *Batalla de los Castillejos*, cohetes, *emprentadas* y demás, por lo cual me considero dispensado de hablar de ello.

No así de un detalle, que parece que nó y es, sin embargo de gran importancia.

La Naval, y el mes de Octubre por lo tanto, tienen entre las lindas manileñas, el trascendentalísimo alcance de representar lo que para Europa las carreras de Longchamps de Primavera y Otoño: la imposición de la moda que ha de imperar durante el Verano y el Invierno en todo el mundo que ha adoptado el *uniforme* representado por el sombrero de copa.

En Manila sucede eso en el mes actual. Es la época señalada para reformar la saya, el tapis, la candonga y demás componentes del *majestuoso* traje del país,—que dijo en cierta ocasión un periódico—dando la norma para los trajes que se hagan, hasta el año siguiente por la misma época.

Antiguamente, segun aseguran *camagones* de indiscutible crédito, parece que era Binondo el lugar señalado para imponer la tiránica ley de la moda, que, como se ve, alcanza á todas partes; pero ahora, es decir, de algun tiempo acá, así como á París le salió Londres en competencia, á Binondo le ha salido Santa Cruz.

Y es de ver el empeño que dalagas binondeñas y santacruceñas tienen en ver quien gana, quien logra más partidarios, quien consigue arrastrar más arrabales en su seguimiento.

Hasta la fecha, segun los *inteligentes*, el asunto va quedando *tablas*, pues de una y otra parte, siguiendo el sistema *eclectico*, adoptan lo que creen más aceptable de su contraria, resultando de ello que se va ganando, es cierto, en *visualidad*, pero se va perdiendo en *tradicción*.

El fin de estas modas será consecuencia natural de la época en que salen. Triunfo de rachas de viento que se lo llevan todo por delante, para que más ó menos tarde, arrastrado por una, se vaya el traje del país en *ellas*, como se va yendo en *ellos*, que poco á poco guardan los faldellines de sus planchadas camisas, sustituyéndolos por las antiestéticas *aleas* del frac, infame prenda que, con humos aristocráticos como ninguna, ha llevado á los humanos á la más humillante igualdad de *clases*, en la forma externa, midiendo por igual rasero al personaje que al mozo que le sirve.

JAIME BRULL.

IDE SANATORIUM!

Querido amigo Rincón:
que te encuentras mejorado,
por *Valle* ayer me he enterado
con suma satisfacción.

Lo digo, porque yo, un año
y pico gasté mi *guita*,
mientras que viví en la Ermita
sin ser por eso *ermitaño*.

Sé tambien que te marchaste
y, tan *oportunamente*,
que del temporal reciente,
ni un *soplo* desperdiciaste.

¡Qué manera de gastar!
Por eso yo me mudé;
pues si sigo allí, no sé
á donde fuera á parar.

¡Buena tabarra llevó
Valle por la revistilla
que escribió en el MANILILLA
la semana que pasó!

Por esa propiedad rara
que de saludable tiene,
á salir la vida viene
por un ojo de la cara.

Él exclamó: "¡Aquí no hay
baguios!" Y en aquel momento
las rachas del fuerte viento
se llevaban tu *bahai*.

No sé que se han figurado
los tiránicos caseros
de la Ermita. ¡Qué careros!
¡Le dejan á uno doblado!

Razón le sobraba, pero
toda su oportunidad
perdió. La casualidad
le dejó por embustero.

Será muy sana la vida
con aquel aura tan pura;
pero Manolo, procura
ponerte bueno enseguida.

Pues mientras él disertaba,
con motivos muy fundados,
sobre los *baguios frustrados*,
otro cierto desfogaba.

Mira que yo te lo digo
por una triste experiencia:
caminas ¡á la indigencia!
te lo dice un buen amigo.

En fin, lo más principal
despues de lo sucedido
es, que estás restablecido
y ya no te encuentras mal.

Vela por tus intereses,
pues lo que se necesita
para vivir en la Ermita,
son muchísimos *parneses*.

En busca de globulillos
te fuiste, procura hallarlos
sin que te cueste *sangrar* los
desventurados bolsillos.

Si te faltan, no te metas
de nuevo en esos belenes;
porque si *salud* no tienes,
tampoco tienes *pesetas*.

VICTOR.



Ayuntamiento de Madrid

CARTA SIN SELLO

Manila;
y octubre á 5 de 1893.
Al Doctor Thebussem:
en Medina Sidonia.

Mi muy querido amigo y señor:

Bien sabe Dios que, antes de ahora, cuando yo no tenía con usted este trato honestísimo del carteo, le tuve á usted por persona apreciableísima;—el estilo es el hombre—sobre el estilo de usted he hablado muchas veces con Paco Vazquez—y hubiera dado, un ojo de la cara, ciertamente no, que no tenemos tantos ojos para dar y para tomar, si tales cambios fuesen permitidos; pero hubiera dado cualquiera otra cosa de mi gusto por que mi buena estrella alcanzara lo que ya graciosamente poseo: el fino trato de usted, su amistad regalada, el concepto favorable que tiene usted formado de mi humildísima persona.

No cabe la menor duda, mi muy querido doctor: el elogio que, por manera tan concisa como discreta y elocuente, más que á mí librito, se dirige á esta personalidad mía, avara—si señor—muy avara de cariño y de ese concepto honroso que usted, noble y generosamente, me atribuye; y como creo, mi queridísimo doctor, que las personas honradas deben decir lo que sienten, cuando en lo que dicen procuran rendir tributo á la verdad, sin daño del prójimo y sin detrimento de la justicia, pido á Dios, de todas veras, con toda la efusión de mi alma, que pague á usted sus buenos sentimientos y que infunda en los míos esa misma bondad, para que, si no tengo la dicha de estrechar las manos de usted en esta vida, nos veamos y regocijemos en la otra: amén.

Además, puesto que usted recibe en calidad de amigos, esas criaturas que yo engendro, ahí va una *fotografía* de la misma criatura que usted conoce, un poquito más aseada y con un lacito ó dos en la cabeza; quiero decir, con un añadido propio de seis páginas, y con otro prestado que ha de gustar á usted más que el mío: esas páginas mías, las últimas, van en honra y prez de nuestra Patria.

Acompaña á esa *fotografía*, otra de un *pequeñín*, inocentón y travieso, á quien usted juzgará después que haya visto sus perfiles.

Agradeciendo siempre su buenísima voluntad y su graciosísimo afecto, bondades, á que correspondo en espíritu y en verdad, se repite de usted afectísimo amigo s. s. q. l. b. l. m.

CASTOR AGUILERA.

EL HORARIO DE JUAN PEREZ

Es Juan Perez un hombre extraordinario, que ha compuesto un horario, para regir por él sus act s todos sin apartarse dél, de tal manera, que no quiere, ni un ápice siquiera separación del plan que se ha trazado; plan, que todo ha sacado de su propia cabeza. Antes de proseguir, quede sentado que á Juan Perez le llaman Juan *Pereza*, siendo, según mi cuenta, el *a* que se le aumenta muy bien puesta, pues es cosa probada que, aunque pase por ganso, Juan Perez ó *Pereza*, no hace nada que no pueda tomarse por descanso. Que no hace nada dije, y no es exacto, pues dicho queda ya que hizo una cosa grande, maravillosa, que pudiera llamarse, casi un *acto*. Es el *acto*, de *autos*, el horario que vais á conocer. Extraordinario al principio llamelo, más la jente encuentra á Juan *Pereza* sorprendente y acaso con razón, pues yo diría que el tal horario encierra mucha filosofía; acaso la más grande de la tierra. Helo aquí, sin quitar punto ni coma; veremos si el consejo alguno toma, que el horario le dá, y si le aprovecha, la cosa no daré por tan mal hecha: "La noche con el día en veinticuatro partes se dividen. Como todas coinciden del tiempo en duración, con armonía, considero importuna si doy una razón, dar más de una. Mi horario se reduce á este *aforismo*: "No hacer nada y despues... ¡hacer lo mismo!"

R. BUDOIRE.



EL MISMO DEMONIO

Letra de Manzano. Música de Chapt.

EL mismo demonio, es una zarzuelita más, de las cortadas por el figurín de la moda dramática que hoy se estila... Decoración de pueblo, alcalde bruto, novio tímido, madre regañona, y supersticiones y miedo, con las coros de siempre; paletas de saya corta y paletos de sombrero ancho.

Clichés usados ya por varios autores, escenas cómicas de patrón vulgar, entradas y salidas á capricho, inverosimilitudes de de minuto á minuto... pero mucho movimiento, eso sí, mucho movimiento. ¡Ande el movimiento!...

Resumen: en la corte un éxito, debido á las pantorrillas de las masas de corales, y á la perfecta interpretación que sin duda alcanzó; aquí, no quiero decir que un fracaso, por esa inexplicable condescendencia que hemos convenido todos en tener; pero vamos, la mayor aproximación á fracaso que pueda concebirse.

Y eso que se aplaudió, ¡vaya si se aplaudió! justo es decirlo; el estreno de la *claque* verificado el martes (porque había *claque*, no me cabe duda, y bien organizada) alcanzó mucho mayor éxito que el de la obra y los actores.

Dos palabras acerca de estos; no merecen mas; ni aun tanto.

La señora Raguer: Hizo un papel de vieja, muy en caracter.

La señorita Suzara: Trabajadora y deseosa de complacer.

Cala: Equivocándose como de costumbre, y empeñado en que no tenga más que zetas el Abecedario.

Barbero: Regular.

Laloux: Discreto.

Los coros, produciendo males de oídos.

La música incolora é inodora. Seguramente que no la conociera Chapí si la oyese. En el trasplante ha perdido sin duda toda la gracia del original.

La decoración del señor Antillón muy bonita; pero inverosímil. Aquello no es cocina de pueblo real y verdadero: de pueblo de melodrama, no digo que no.

La entrada regular... Es que el público, ya se va convenciendo poco á poco.

VALLE.

BALINCUTERIAS

¡Pero hombre!

¡Nuestro Municipio, que al saber la desgracia ocurrida al general Martinez Campos, se apresuró á telegrafiarle manifestándole su sentimiento, no hace lo propio con el Presidente del Consejo de Ministros!

¿Pero que es lo que ha pasado

celoso Corregimiento?

¿Acaso su sentimiento

se ha agotado?

Un telegrama no basta

en la situación presente;

manden otro prontamente

á Sagasta.



Y ya que de Ayuntamiento hablamos, añadiremos que nos complace sobremedera la actitud de *El Boletín de Cebú*, secundada por *El Comercio*.

Las sesiones del Municipio deben ser públicas.

Y el que crea que no deben serlo, poniendo el futil pretexto de no sentirse con dotes *oratorias*, que se retire.

La población tiene un perfecto derecho á juzgar lo que hacen sus representantes, nó lo que dicen.

Lo cual se prueba *viéndolo* mejor que *de oídas*.

Y es de nuestra opinión
el Sr. Alcalde
de primera elección,
cómo ya lo ha probado
en otra ocasión.

Leemos en *El Amigo de...* Felipe II *el Hermoso*.

«Mañana se extrae el gordo.»

¿Que habrá querido decir?
Meditemos.

Con verdadera sorpresa
en un colega leemos
que se manda que los coches
anden como los cangrejos.

Y si no, á ver lo que ustedes entienden.

«El Sr. Gobernador civil ha dispuesto que los vehículos entren en el
paseo de la Luneta al revés de como se hacía.»

La cosa, como se vé, no ofrece duda.

SOLUCIÓN.

La de la fuga de consonantes publicada en el número anterior, ha sido acertada por tantos señores, que sería necesario solo para sus nombres un periódico entero.

En fin, calculen ustedes: solamente en las soluciones remitidas por el correo, nos hemos gastado siete reales fuertes...

O sean *setenta* piezas de á dos cuartos dadas al cartero, que representan *ciento cuarenta* empleadas en sellos de Correos.

Porque los sellos, aunque son á *tres cuartos*, cuestan *cuatro*.

Y los *perros* sin venir
á pesar de haber coxpeles
¡por vida de los *chunqueros*,
cuanto nos hacen sufrir!

¡Ah!

La solución, para aquellos tan torpes que no hayan dado con ella, es la siguiente.

Que la damos en fuga de vocales, para mayor claridad.

. l. ntr. d. d. M. n. l.
y . l. r. ll. t. d. l. r..
h. y . n l. tr. r. q. . d. c. :
¡C. mp. dr., n. h. b. r v. n. d. !

Libro recibido.

Estadística general del Comercio exterior en 1892.

Damos las gracias al Excmo. Sr. Intendente general de Hacienda, por el ejemplar que ha tenido la amabilidad de enviarnos.

Las últimas declaraciones de *Tijeretas* en sus *Lúnes*, son las siguientes:

1.^a Qué es de Belchite.
2.^a Que hemos inventado lo de que quería el arbitraje, formado por individuos que votasen á su favor.

3.^a Que le damos torniquete á la verdad.
Y aguarden ustedes todavía lo que nos irá diciendo.

Todo antes que confesar que no tuvo razón en la cuestión pendiente (¡y tan pendiente!) de los 500 pesos.

Como que la confesión le costaría los cuartos!

Pero no hay cuidado que los suelte.

Su *extracción* la consideramos tan difícil, como la del proyectil de qué da cuenta *Moham* en su *célebre* telegrama.

Aquel en que habla del *trasero*.

(N. B.) Como esto va para largo, pues *Tijeretas* no quiere que seamos nosotros los que digamos la última palabra en el asunto que se viene tratando, advertimos que en lo sucesivo y hasta que nuestro contendiente determine otra cosa, abriremos una sección especial en el periódico, con el título de *Solo para Tijeretas*, con el fin de que la pasen por alto los que se vayan aburriendo de la discusión á que nos obliga la terquedad del más *festivo* de las colegas.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

F. G.—Santa Cruz—Como ve V. no ha caído en saco roto. Ahora, lo de la Prensa asociada no lo toco, porque en seguida me acuerdo de Consuegra.

Tres Casas—Recibido su atento y cariñoso volante. Dispensado lo de matraca. Sonreído burlonamente lo de los hombres pacíficos. Repuesta la avería. Gracias mil y á dejarse el pelo.

C. A.—Obligado como siempre á sus afectuosas deferencias.

Un copista.—Ya va hoy, hombre. No sea V. súbito, que no cabe todo de una vez y lo que ha esperado 34 años, bien puede esperar una semana más.

Victor.—¡Buen píllo estás hecho! Pues no decía que no ibas á enviar nada? Agradecido por el interés.

A. B.—Ocho pesos el tomo. Servido desde 1.º de año. Así me gustais á mí los suscriptores.

C. B.—En cambio cuando son como V. les tiemblo.

LUZONIA

Fábrica de Tabacos

(Labor et fides omnia vincunt.)

Unicos puntos de venta.

El Dorado

Despacho

Escolta 17.

Misericordia 38.

EDUARDO CASTAÑER

MÉDICO

Cabildo 30.

Teléfono n.º 374.

ALMACEN

DE LA

MARINA

Plaza del P. Moraga 3

Vinos de Jerez

de la acreditada casa

RUIZ POMAR HERMANOS

Rueda y Ramos.

Unicos importadores.

REGALO DE NAVIDAD

Por cada PESO FUERTE de gasto que se haga en el BAZAR CENTRAL calle Carriedo núm. 8, se regala un billete para la rifa que en combinación con la Lotería Nacional del 23 de Diciembre de 1893, se hará de los tres objetos siguientes es:

1.º Regalo.—Un magnífico reloj de oro con cairel y mosquetón del mismo metal.

2.º Regalo.—Una máquina de coser de pedal sistema Jones (family.)

3.º Regalo.—Un par espejos de regular tamaño.

MARMOLERÍA

MUEBLES

DE

LUJO

Escolta 24

RODOREDA

EL CISNE

CASA ESPECIAL DE PUPILOS

ESPACIOSA Y FRESCA

Se sirven cubiertos para fuera

Los domingos.—Paella Valenciana.

Los jueves.—Escudella Catalana.

Dulumbayan, 13 en Santa Cruz.—Teléfono núm. 204.

TIPO-LITOGRAFÍA DE CHOFRE Y COMP.—ESCOLTA.

LA EXTREMEÑA

Recibido por el vapor "NTRA. SRA. DE LORETO"

MANTEQUILLA DANESA, Marca Vaca, de L. E. Bruun: es la mejor clase y más rica que se conoce; se sirve á domicilio. LA EXTREMEÑA. Teléfono 412. *Perez y C.*



Papel, sobres, lacres, plumas,
carpetas, libros rayados,
interesantes novelas
y todo bueno y barato.
ENRIQUE BOTA.

Mortadella, vinos puros,
quesos, licores, conservas,
aceitunas aliñadas
y riquísima cerveza.
EL MINDANAO.

Los dulces más exquisitos,
los ricos emparedados,
los sorbetes, los refrescos
y los banquetes de encargo.
GIL MOZAS.



Cajas seguras de fondos,
de patente y con secreto,
imposibles de forzarlas
y aseguradas de incendios.
F. Y E. ULLMANN.

*En lo profundo del mar
suspiraba una ballena;
de cuando en cuando decía:
¿Quién se fumara una breva?*

Y se explica el sentimiento
que padeciera el cetaceo,
pues no hay placer comparable
á fumarse un buen tabaco.

COMPANÍA GRAL. TABACALERA.

Camisas de caballeros,
enaguas para señoras,
trajecitos para niñas
y equipos para las novias.
TORRECILLA Y COMP.



Es el *Mompó* una bebida
tan excelente, tan buena,
que todos la reconocen
el mejor vino de mesa.
ALMACÉN LUZÓN.

*Yo me arrimé á un pino verde,
por ver si me consolaba
y el pino, como era verde,
me aconsejó que fumara.*

Seguí gustoso el consejo
y cobré gozo y salud
fumando, con *Papel Cuba*
los Chorrillos de Gamú.

LA COMPETIDORA GADIANA.

Calzado fuerte de Europa,
sombremos, impermeables,
kepís, condecoraciones,
civiles y militares.
CÓRDOBA.

TALLER DE MODAS
Escolta 12 (altos.)

FRASQUITA BORRI

TALLER DE MODAS
Escolta 12 (altos.)

VAPORES-CORREOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA
DE BARCELONA.

(antes A. Lopez y C.^a)

Representada en este archipiélago por la Compañía General de Tabacos de Filipinas.

LINEA DE FILIPINAS.

Prestan el servicio de dicha línea los vapores siguientes:

Isla de Luzón.—Isla de Panay.—Isla de Mindanao.—San Ignacio de Loyola.—Santo Domingo.

Salida de Manila para Barcelona y Liverpool, cada cuatro jueves á partir del 26 de Enero de 1893, haciendo las escalas de costumbre en Oriente, y las de Valencia, Cartagena, Cádiz, Lisboa, Vigo, Coruña y eventual Santander.
De Barcelona salen cada cuatro viernes, á partir del 6 de Enero de 1893.

Ayuntamiento de Madrid